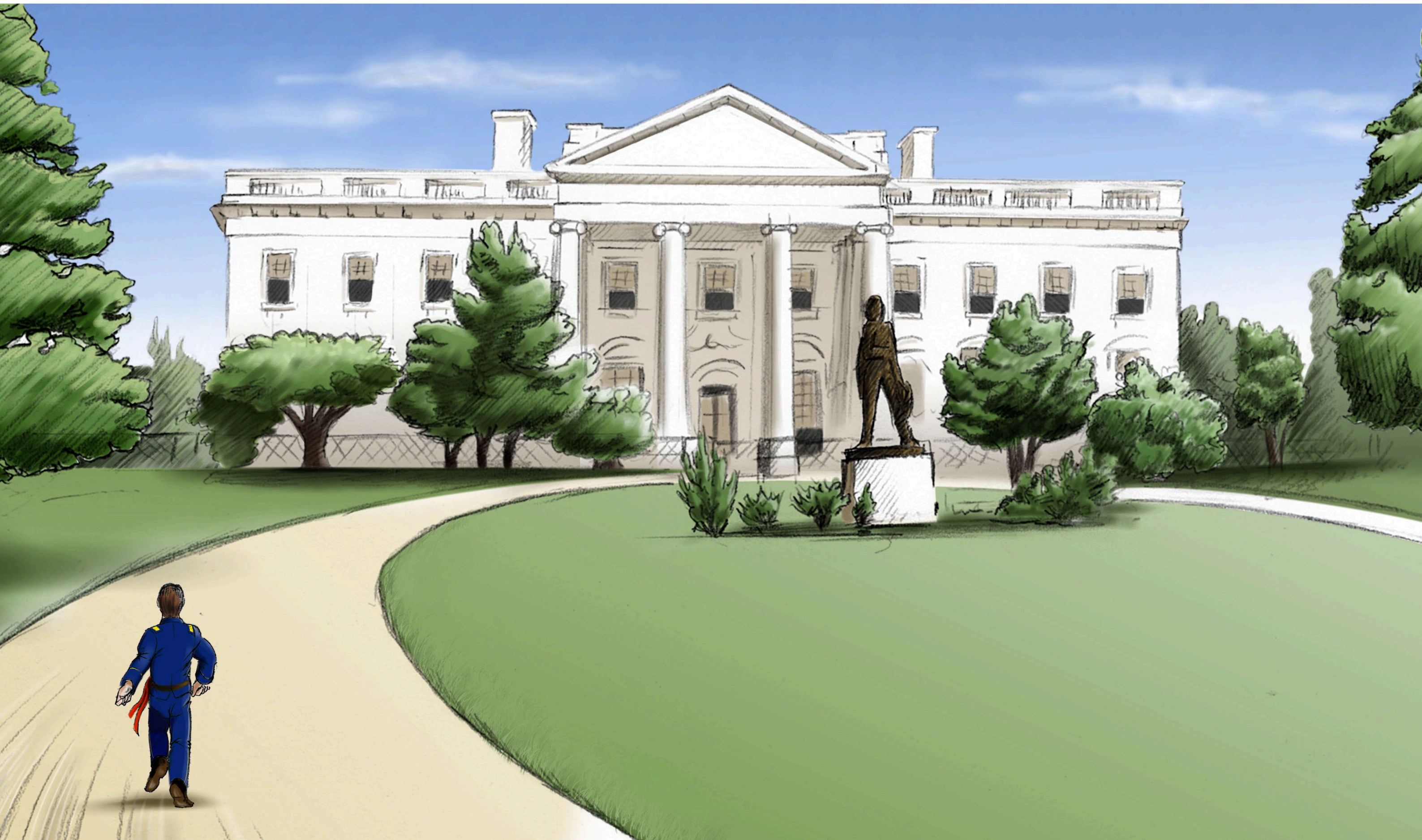


# 365 Historias<sup>17</sup>. Nuestro acceso al Padre.





## 17- Nuestro acceso al Padre.

Durante la guerra de secesión en Estados Unidos, entre 1861 y 1865, la Casa Blanca, residencia del presidente Abraham Lincoln era día con día invadido de gente que deseaba verlo. Se trataba sobre todo de representantes del gobierno, de parlamentarios, generales, diplomáticos, pero también de todo tipo de ciudadanos ansiosos por tener una entrevista con él. Esperaban obtener un favor para ellos, para un pariente o un amigo.



Un secretario anotaba el nombre y regresaba diciendo:  
Necesita esperar un momento, el Presidente no puede recibirle en este momento.

En medio de esa multitud, un niño logró deslizarse y pasó corriendo delante de la centinela saludando con la mano a los secretarios.

Pasó delante de ellos hasta penetrar en la oficina del presidente Lincoln sin antes haber tocado la puerta.







Las personas que esperaban manifestaron su descontento de haber visto a ese niño entrar de esa manera, en vez de esperar su turno como ellos. Pero uno de los secretarios les dijo:  
-¡Pero es Ted!, el hijo del presidente.  
"Su padre dio la orden de no impedirle a su hijo que fuera a verle."







Nosotros mismos tenemos el privilegio de tener libre acceso a nuestro Padre celestial, nuestro Dios, el creador del universo, aquél que dio a su hijo Jesucristo para salvarnos y darnos vida. Así es, por el hecho de que Jesús haya vertido su propia sangre por nosotros para pagar las consecuencias de nuestro pecado. No esperemos más y vayamos a él. Nosotros tenemos a alguien mucho más grande que el presidente de los Estados Unidos de América. "Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre . Así nos lo dice la palabra de Dios en Efesios capítulo 2 versículo 18. No esperemos más y vayamos al Padre, tenemos entrada; nos espera!

**4 /017**